



Casilla 3260
Teléfs: 395855-398536
Guayaquil, Ecuador

Buenas Nuevas

ABRIL 87

BOLETIN No. 5

PARA EL PUEBLO

Queridos amigos:

Al hacer un nuevo número del Boletín del SERPAJ pensamos que es importante rescatar las "buenas noticias" que salen en los periódicos o aquellas que nosotros conocemos.

Prente a la dura situación que atraviesa nuestro país: cataclismos naturales, terremotos, inundaciones, muerte, destrucción, pobreza, medidas económicas que colocan al pueblo cada vez más en situaciones infra-humanas; tenemos que mantener y descubrir las luces de esperanza que laten en el corazón del pueblo. Y correr la voz de que hoy también la vida sigue triunfando sobre la muerte.

Tenemos que ayudarnos para que esa vida crezca y descubrir cuáles son los pasos que el pueblo da para ese triunfo. Ojalá los materiales que les proponemos sirvan para reflexionar y sobre todo para actuar. La fuerza de los pobres es su unidad, la organización y la presencia en ellos de Cristo el Señor.

En el plano internacional la visita del Papa a Chile fue motivo de esperanza y alegría para ese pueblo que ansía días mejores y del cual todos somos solidarios. Muchos actos se han celebrado en el país para expresar ese sentimiento al igual que con el hermano pueblo del Salvador al celebrarse el 7º aniversario de la muerte de Monseñor Oscar Romero, "San Romero de América".

La celebración de la Pascua nos hará comulgar con la fuerza del amor que triunfa sobre el odio, el miedo, la cobardía, con Jesús que triunfa sobre la muerte.

Para todos felices Pascuas llenas de la alegría de Cristo.

Nelsa.

**"OFRECER LA VIDA
POR LA PAZ
DEL MUNDO ES
UN PRIVILEGIO"**



● Monseñor Hélder Câmara, un anciano con personalidad, defensor de los derechos humanos

Dom Hélder Câmara es conocido en todo el mundo como un acérrimo defensor de los derechos fundamentales del hombre. Ha sido y es comparado con Gandhi y con Martin Luther King e incluso ha sido nominado para el Premio Nobel de la Paz.

El arzobispo dimisionario de Recife, en Brasil, es un incitador de la justicia en todas aquellas geografías en las que el hombre es explotado. Hélder Câmara no tiene miedo a una muerte violenta y afirma que los poderosos nunca podrán acallar su voz mientras tenga un aliento de vida.

El prelado brasileño ha estado unos días en Euskadi, presentando y recitando la «Sinfonía de los dos mundos», una obra musical basada en un libro suyo. Fruto de la distendida conversación que mantuvimos con él es la siguiente entrevista, que concedió a VIDA NUEVA restando horas a su descanso.

Nació en 1909 en Fortaleza, capital de Ceará, en el nordeste brasileño, también llamado el triángulo del hambre. Su padre, un comerciante, y su madre, maestra de escuela, tuvieron trece hijos que a duras penas podían mantener. En su familia afloró la vena artística de la mano de un tío suyo dramaturgo y de un hermano crítico literario. Es notable la familiaridad de monseñor Hélder Câmara con la gente de la prensa, la radio y la televisión, y con las gentes del teatro o de la canción. (VIDA NUEVA publicó por entregas su vida y en «comics».)

En la actualidad es arzobispo dimisionario de Olinda y Recife e invierte su tiempo viajando por el mundo predicando un mensaje de justicia y de amor. Unas profundas ojeras en su rostro, un hablar pausado y gesticulante conforman el escaparate de un anciano que demuestra poseer una fuerte personalidad.

—«Cuál es, a su juicio, el mayor problema que tiene planteado el hombre de hoy?»

—Los mayores problemas de la humanidad se encuentran en el hambre en el Tercer Mundo, la injusticia social, la miseria humana y la destrucción de la vida por los hombres, porque Dios está a favor de la vida y los hombres la estamos destruyendo. Sólo se puede interpretar como una blasfemia el sentirse orgulloso de poder destruir la vida.

—Usted es un profundo partidario del método no violento para alcanzar la justicia y transformar la sociedad. ¿Qué es la no violencia para usted?

En el mundo hay tres tipos de violencia: la de las bombas, la que se desarrolla contra la naturaleza y la de la miseria, y esta última es la violencia número uno.

DEFENSOR DE LA NO VIOLENCIA

—Yo defiendo la no violencia basándome en dos razones, una de tipo humano y otra de tipo divino, porque el odio es lo contrario del amor, incapaz de crear y que sólo destruye. A mí me gusta la creación: es hermosa, sobre todo si vemos lo que hizo el Señor. Son muchas las veces y situaciones en las que he sido testigo de la violencia y la injusticia, con fuertes contrastes en países que son tan bellos como Brasil.

La no violencia que Gandhi, que Martin Luther King y que tantos otros han seguido en todo el mundo no es una no violencia de brazos cruzados, es una no violencia activa. Sin odio, sin violencia, pero trabajando verdaderamente, no quedándose solamente en palabras.

Hoy, cuando las estadísticas afirman que dos tercios de la humanidad viven en condiciones infrahumanas, la no violencia obliga a trabajar con el

**“Sólo se puede
interpretar como una
blasfemia el sentirse
orgulloso de poder
destruir la vida.”**

HELDER CAMARA

● Dom Hélder Câmara, un buen amigo de VIDA NUEVA.

pueblo para hacer entender al hombre explotado que es un hijo de Dios y que tiene que unirse con otros hermanos para, juntos, salir de esa situación infrahumana. ¿Por qué siempre esperar la ayuda de los grandes, de los poderosos? Tengan confianza en ustedes y vayan unidos, unidos no para pisar los derechos humanos, sino para enseñar a otros que también son personas, porque es importante que el hombre se sienta capaz de hacer algo, de crear.

Es paradójico que no haya encontrado todavía un país firmante de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que cumpla al cien por cien los derechos humanos.

SIN JUSTICIA Y SIN AMOR NO HAY PAZ

—Yo tengo esperanza que sin violencia, sin odio, a pesar de las dificultades que nos encontremos, lleguemos a una situación más justa y más humana. La Iglesia enseña que sin justicia y sin amor no se llega jamás a la paz verdadera y duradera. En Brasil, por ejemplo, el pueblo ha crecido sin violencia y sin odio y por este camino ha obtenido mejoras sociales, como la reforma agraria, cuando la tierra sólo estaba en manos del 6 por 100 de los brasileños.

—Monseñor Hélder Câmara, hacia dónde se encamina la Iglesia lati-

noamericana en un continente sumido en violencias, injusticias y esperanzas?

—No me gusta que se diga que la Europa y la América del Norte son corruptas y para enseñar está la Iglesia de América Latina. Todos nosotros, en nuestros países y la Iglesia de Cristo en los diferentes países, tenemos que aprender y enseñar a la vez.

La Iglesia latinoamericana como la Iglesia de Cristo en todas las partes del mundo marcha con esperanza, con fe, con amor, pero también con debilidades. Por ejemplo, los errores, las injusticias que se encuentran por todo el mundo también se reproducen en países que, por lo menos de origen, son cristianos. Por tanto, la Iglesia de Cristo se confiesa siempre santa y pecadora. Santa en su fundador, Cristo, pero pecadora por nuestra flaqueza humana.

gente noticia

● **HELDER CAMARA**, con el dinero de varios premios recibidos por su actividad en favor de la paz, ha comprado 1.704 hectáreas de terreno y las ha regalado a los campesinos que las trabajan. Helder Cámara ha entregado 130 escrituras de propiedad a otros tantos campesinos, intentando demostrar que la reforma agraria es posible.



¿Qué piensas de las declaraciones de Mons. Helder Cámara?

¿Cuáles te parecen a tí los mayores problemas que enfrenta la humanidad?

¿Crees tú que la unidad de los pobres puede ayudarles a salir de una situación infra-humana?

¿Basta la unidad o es necesario tener algún proyecto común, para poder ofrecer alternativas reales de cambio?

Mons. Helder Cámara no se quedó en palabras, trata de abrir caminos para ofrecer soluciones concretas. ¿Estás haciendo algo en ese sentido?

HOY Ecuador, Sábado 28 de marzo de 1987

En Cayambe, tras el terremoto

La organización campesina se mantiene en pie

Con fecha sábado 28 de marzo de 1987 fue publicado en el diario HOY de la ciudad de Quito un reportaje de Francisco Febres Cordero sobre la situación de Cayambe después del terremoto.

Por encontrar de sumo interés la manera como el pueblo está organizado y los pasos que dan para hacer frente juntos a la adversidad que los aqueja transcribimos partes del artículo.

"Que hagan también mi cuyera", pidió Mamita María Luisa

Por Francisco Febres Cordero

Mamita María Luisa es vieja. Muy vieja.

Y vive sola en la parroquia de Ayora, cantón Cayambe.

Su casa se destruyó en el terremoto.

Sentada a la vera del camino, Mamita María Luisa acompañó con su esperanza a la gente que se organizó y comenzó a reconstruir su vivienda hasta dejarla otra vez habitable.

"Que me hagan también mi cuyera",

pidió Mamita María Luisa. "De no, ¿dónde van a vivir mis cuycitos?"

Y la cuyera se hizo porque Mamita María Luisa sin sus animalitos hubiera estado aún más triste de lo triste que está.

Los vecinos, junto con un grupo de curas combonianos y estudiantes de la Universidad Católica metieron el hombro.

Calcularon.

Midieron.

Cortaron madera.

Hicieron adobes.

Palearon.

Pusieron las tejas.

Hasta que mamita María Luisa pudo entrar otra vez a su casa.

Y pudo instalar allí sus cuyes.

Y es que en el cantón Cayambe, esa ancestral institución que es la minga, funciona.

Porque funciona la solidaridad, una palabra que deja entrever que los campesinos están dispuestos a no dejarse vencer por la adversidad del terremoto.



Lo que sucede en Cayambe sucede en otros lugares y en diferentes épocas del año. Sobre todo alrededor de Navidad.

¿Crees tú que eso ayuda a los pobres a crecer? ¿Por qué?

¿Qué habría que hacer con las personas o instituciones dispuestas a ayudar?

¿Cuál es el papel de la organización en esa tarea?

Una ayuda que agrava el problema

A Cayambe llega gente de buena voluntad, con camionetas llenas de vituallas y de víveres y, a su paso, reparte la ayuda a todo aquel que asoma.

Después, esa gente de buena voluntad regresa a la ciudad con el convencimiento de que ha contribuido a solucionar el problema.

Y no es así.

Más bien, lo ha agravado.

Porque está convirtiendo a los campesinos en mendigos.

Porque con su labor está logrando que cunda el desconcierto y se afine el egoísmo.

Vanse la ambición.

Porque el indígena que está trabajando comunitariamente,

Desde el útero de la comunidad, luchar contra esa anarquía es difícil

oye que un auto llega y corre a ver qué le cae: una bolsa de caramelos, un par de zapatos, una frazada, una lata de sardinas, una bolsa de avena

Todo sin orden.

Todo sin concierto.

Desde el útero de la comunidad, luchar contra esa anarquía es difícil.

Por eso, el clamor de quienes están tratando de poner orden en la catástrofe, es éste: "Es necesario canalizar la ayuda".

Que no se rompa la organización popular.

Que el socorro llegue en forma de los bienes que en este instante son los prioritarios: materiales de construcción (cemento, sobre todo) y herramientas.

"Lo importante es que no se repita el carnaval de beneficios inútiles, de espontaneidades fi-

lantrópicas o de otras dudosas motivaciones que han distorsionado y agravado los efectos de la desgracia", dice José Sánchez Parga, investigador y miembro del Centro Andino de Acción Popular.

Y añade: "Frente al comportamiento organizado de las víctimas del sismo hemos asistido al carrusel de visitantes, de ofertas y promesas, de ayudas más simbólicas que reales, a veces tan superfluas como excesivas y otras veces innecesarias; aquellas que no han servido más que para confundir a sus destinatarios".

Para ayudar en la construcción de la casa de Mamita Luisa colaboraron vecinos, estudiantes, sacerdotes.

¿Es importante el trabajo mancomunado de quienes trabajan desde, con y por el pueblo? ¿Por qué?

¿Tenía sentido hacerle la cuyera frente a tantos problemas más importantes que resolver?

¿Con esa actitud qué demuestran los que realizan ese trabajo?

La falta de agua, antes y después

El problema de salud es crítico.

Como crítico fue antes del terremoto.

La parasitosis y las enfermedades gastrointestinales hicieron y hacen estragos.

Porque más del 60% de la

población rural del cantón no tiene agua potable.

Y porque el Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias ofrece y no cumple, enredado como está en las redes de su propia burocracia.

Hay suficiente agua en el cantón, pero es necesario

captarla desde las vertientes del páramo y entubarla para que llegue de esa manera a cada zona.

Eso es lo que no se hizo.

Eso es lo que no se hace.

En Cangahua existe una sola acequia, la de Guanguilquí, situada en la parte alta, de cuya agua se

sirven todos los pobladores, hasta que llega a la parte baja totalmente contaminada.

El Consejo Provincial ha dado su apoyo en maquinaria y ha prestado tanqueros para que las poblaciones de Otón y Santa Rosa puedan abastecerse.

¿Cuál es la responsabilidad de los campesinos en no haber tenido agua potable?

Una orden de que no se toque nada

Llegaron los expertos del Consejo Provincial y dieron la orden: que no se toque nada hasta que ellos acaben de evaluar todos los daños.

¡Cuidado!, que este es una cosa técnica dijeron.

Que necesitamos saber con exactitud cuáles casas son las cuarteadas, cuáles las que necesitan ser apuntaladas, cuáles las caídas, dijeron. Porque si

no sabemos eso, no podemos comenzar con nuestro plan, dijeron.

Los indígenas les oyeron.

Esperaron que se fueran.

Y siguieron con su trabajo de minga: derrocaron lo que había que derrocar y levantaron lo que había que levantar.

Porque ellos, en su intuición, sabían que entre la teoría y la práctica hay un gran trecho.

Y que hasta que los expertos recorrieran toda la zona, evaluaran, prepararan su informe, lo presentaran, lo analizaran, lo hicieran aprobar, lo llenaran de firmas, de vistos buenos, de sellos, pasaría un tiempo imposible.

Más noches cubiertos con un solo techo de plástico delgado.

Más frío.

Más enfermedad.

No.

Había que seguir con la tarea.

Con la vida.

Con la lucha contra la adversidad.

Que los expertos dijeran lo que quisieran.

Que evaluaran los daños por su cuenta.

Y que planificaran nomás, durante años.



¿Tuvieron razón los campesinos en no obedecer órdenes injustas?
¿En qué otros casos habría que hacer lo mismo?



Bloque, ladrillo y tierra

En el Municipio de Cayanabe se han elaborado planos de cada comunidad para que quien quiera entregar su contribución vaya directamente y la deje al presidente de la comuna que se encargará de repartirla a los damnificados según sus necesidades.

Mientras tanto, el Censero Andino de Acción Popular lleva adelante las soluciones habitacionales.

Hay sectores en que las casas serán reconstruidas con bloques de cemento o con ladrillo.

Pero hay otros en que, por su lejanía o su posición geográfica, las casas se volverán a hacer de adobe, superando los errores que se cometieron anteriormente: tierra mal apisonada y sin la suficiente mezcla con materiales fibrosos.

Los campesinos van a recibir un curso de albanilería hasta fin de este mes en la parroquia de Cangahua.

Y en abril, ya todos expertos iniciarán la labor de construcción.

Y mientras tanto hasta el Municipio llega la Defensa Civil Nacional, despiadadísima como siempre, para localizar las zonas del desastre, pedir los planos y buscar organizar lo que ya está organizado, a pesar suyo.

Y al Municipio llegan también dirigentes sindicales, estudiantes, profesionales que quieren apoyar.

Vayan allá, les dice Diego Bonifaz, el presidente del Consejo.

Que allá todavía no ha llegado auxilio.

Vayan con este guía, que les conducirá al sitio exacto.

Pero, por favor, entreguen todo al presidente de la comuna.

¿Cuáles fueron las enseñanzas que los campesinos sacaron de la tragedia que vivieron?

¿Qué tenemos que hacer cuando hemos fracasado en algún trabajo o proyecto?

La esperanza son las manos

Y más arriba, en Olmedo, el cura Xavier Herrán, un salesiano de empuje, trabaja. Y entre piedra y piedra que acarrea, publica el boletín "Nucanchic Llacta".

Ahí escribe: "Compañeros:

"En estos momentos que vivimos de sufrimiento es necesario fortalecer la unidad de las comunidades, luchar contra el egoísmo, pensar en las necesidades de los demás, no sólo en las propias.

"Las ayudas que nos llegan, la solidaridad de otros hermanos, debe ser para repartir

como verdadera familia campesina, siempre comenzando por los más necesitados.

"Los dirigentes tienen que trabajar duro para servir a la comunidad. Ahora es cuando más se necesita de buenos dirigentes, sacrificados, honrados, organizadores y preocupados por los más pobres.

"Todos necesitamos dignidad. Hemos perdido la casa: no perdamos la dignidad indígena. Respetemos la organización, apoyemos a los buenos dirigentes.

"Recuperemos el ánimo para

trabajar. Es necesario y urgente darnos la mano para construir un cuarto; no podemos quedarnos parados. La mejor esperanza son nuestras manos.

"La mentira, la viveza, el abuso, son pecados que en estos momentos dañan la comunidad.

"El temblor ha cuarteado nuestras casas. Que ahora el egoísmo no cuarte nuestros corazones.

"Tucuina maquita cushpa jatarishunchic.

"Ama shua, ama quilla, ama llulla".

¿Cuáles son las cualidades que debe tener un buen dirigente?
¿Cuáles son los defectos que hay que corregir en un dirigente?
¿Qué buscamos con nuestro trabajo el poder y el prestigio o el servicio de la comunidad de la que hacemos parte?



Después de la lectura y reflexión de este reportaje,
¿Podrías enumerar por orden cuales son los pasos que los campesinos
están dando para solucionar sus problemas?

NOTICIAS DE LA FAMILIA SERPAJINA

— Consuelo Albornoz, compañera de Quito y periodista del Diario Hoy (página la mujer) viajará a Río para colaborar en la Carta Informativa Latinoamericana del Serpaj. Para nosotros es una gran alegría que una compañera de nuestro país pueda dedicar su esfuerzo al trabajo de la comunicación de todos los que estamos viviendo y luchando con los mismos ideales. Le deseamos suerte y perseverancia para continuar en el trabajo.

— Saludamos a los nuevos miembros del Serpaj de Cuenca.

— Hemos tenido encuentros en la ciudad de Guaranda y Riobamba. Los compañeros de Guaranda fueron 25. Entre las conclusiones a las que llegaron fueron: Hemos aprendido a tener una actitud crítica para no identificar el mal con la persona que lo hace. "La unidad hay realmente que cultivarla". "Tenemos que marchar paso a paso, fomentando la organización". "Tenemos conciencia que no debemos engañar a los compañeros porque nos hacemos cómplices de la destrucción". "Debemos trabajar por un cambio de sociedad que nos permita vivir un verdadero socialismo". Los compañeros de Guaranda han decidido ir dando los pasos necesarios para fomentar un núcleo de Serpaj en Guaranda. Desde ya cada uno está trabajando con la organización donde está insertado.

— También se han dado tres talleres en la ciudad de Guayaquil, con compromisos bien concretos y trabajos en común que nos va permitiendo unir nuestros esfuerzos.

— En diferentes partes del país se ha realizado la Vigilia de Oración y reflexión por haberse cumplido el séptimo aniversario de la muerte de Monseñor Romero. En Quito, Cuenca, Guayas.

— Hemos tenido la visita de Graciano Mazón lo que nos permite ir dando los pasos hacia una Tienda Comunal. Estuvieron presente alrededor de 30 personas de diferentes barrios de la ciudad de Guayaquil y los compañeros de Balao.

— Entre los días 1, 2 y 3 de mayo tendremos un encuentro de coordinación en la ciudad de Guayaquil para ir rescatando la historia de luchas no violentas en nuestro país.

— Hemos recibido con profunda tristeza el fallecimiento de la mamá de Creuza Rosa Maciel, coordinadora latinoamericana de Serpaj. Desde aquí le hacemos llegar nuestra solidaridad y la seguridad de nuestra compañía en la oración.